

Los Zetas en Guatemala

Tabla de contenido

Parte I: La incursión	3
Orígenes y expansión.....	4
Los Zetas en Guatemala.....	5
Parte II: Modus Operandi	8
Parte III: ¿Una respuesta guatemalteca?	14

Parte I: La incursión

Por Steven Dudley



El martes 12 de mayo de 2011, unas diez camionetas con vidrios polarizados pararon en una estación local de gasolina en Cobán, capital del estado de Alta Verapaz, al norte de Guatemala. Los hombres iban fuertemente armados y hacían gala de eso. La estación de gasolina se encuentra a media cuadra del comando de la policía nacional de Cobán. Llenaron sus camionetas cuatro por cuatro con cerca de 150 galones de

gasolina, luego manejaron unos 100 kilómetros en dirección norte por una importante autopista para comenzar una racha criminal que duró una semana y sacudió los cimientos de este país de 14 millones de habitantes.

Empezó como terminaría: con una mutilación. Las tres primeras víctimas eran familiares de Raúl Otto Salguero, un prominente terrateniente de la zona. Dos de sus cuerpos fueron hallados a un lado de la carretera, cortados en pedazos con una nota: "Otto Salguero, voy por tu cabeza: Att Z 200". El sábado, 15 de mayo, los hombres interceptaron a Harold León, miembro de una prominente familia criminal guatemalteca, mientras conducía por una calle, y los asesinaron a él y a dos de sus guardaespaldas.

En la madrugada del domingo, los hombres entraron a la finca Los Cocos, a unos 30 kilómetros al noroeste de la turística ciudad de Flores, donde encontraron a 27 jornaleros. Las horas siguientes, los pasaron torturándolos y asesinandolos. Las autoridades hallaron 27 cuerpos decapitados. Al final de la masacre, los fiscales dijeron que los sospechosos tomaron la pierna de una de las víctimas y dejaron un mensaje para Salguero en la pared: "¿Qué onda Otto Salguero? Te voy a encontrar y te voy a dejar así."

Los hombres retornaron a Alta Verapaz donde, el 25 de mayo, secuestraron a Allan Stowlinsky Vidauverri, fiscal local de Cobán, cuando llevaba a su hijo a un complejo deportivo local.

El cuerpo de Stowlinsky fue hallado al día siguiente, cortado en pedazos, en bolsas plásticas en las escaleras de su oficina. En los días siguientes, el gobierno, actuando con una prontitud sin precedentes, capturó a más de 40 sospechosos, incluyendo dos supuestos comandantes del grupo y un contador. Pero el daño estaba hecho. Los Zetas notificaron al mundo: Guatemala sería suyo.

Orígenes y expansión

Cómo Los Zetas, un grupo criminal con raíces mexicanas, ha llegado a operar de manera tan absoluta en Guatemala —el punto de tránsito, depósito y reunión estructural para el tráfico de drogas en Centroamérica— tiene mucho que ver con el modus operandi de Los Zetas, así como con las dinámicas locales de esta nación centroamericana.

Los Zetas son distintos de la mayor parte de organizaciones criminales. Empezaron a finales de los años noventa como el brazo armado del Cartel del Golfo. Su médula estaba integrada por antiguos miembros del Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales (GAFES). Toman su nombre de señales de llamados de radio. Zeta es el alto comandante de las GAFES en las ondas radiofónicas. Su entrenamiento, tácticas, y crudeza superiores permitieron al Cartel del Golfo convertirse en una fuerza nacional y a su líder, Osiel Cárdenas, para convertirse en el líder de carteles más temido del país.

Pero más que las tácticas, fue su estrategia la que cambió el juego criminal. En la base de esta estrategia está la noción de que la parte más importante de manejar el hampa es controlar el territorio. Fue la perspectiva decididamente militar la que tuvo un profundo impacto en la manera como sus rivales y los gobiernos regionales han reaccionado contra ellos.

Para Los Zetas, el control del territorio es la vía para controlar lo que en la jerga callejera mexicana llaman el "piso". Éste "piso" es simplemente una cuota o impuesto que el grupo controlador cobra por cualquier actividad ilegal en su territorio. El cobro de "el piso" no es una estrategia nueva. Durante años lo han cobrado las organizaciones criminales, especialmente las que controlan áreas limítrofes por donde las drogas pasan a los Estados Unidos. Los Zetas simplemente se hicieron expertos y después lo expandieron.

Al principio, estaban al servicio de Cárdenas, el líder del Cartel del Golfo. El interés de Cárdenas era el tráfico de drogas, por lo cual Los Zetas tenían un control limitado. Con algunas excepciones, su papel era asegurar el territorio para trasladar la cocaína hacia el norte, hacia Estados Unidos. Pero después de que Cárdenas fue encarcelado en 2003, Los Zetas tuvieron más campo de acción. Esto significó cobrar el "piso" a prácticamente toda actividad criminal diferente del tráfico de drogas: secuestro, piratería, prostitución de poca monta y juegos de azar. Esto les permitió costear su propio crecimiento y expansión donde simplemente repitieron el proceso.

Inevitablemente, Los Zetas buscaron más de lo que se considera las migajas del hampa y empezaron a buscar el control del negocio del narcotráfico. Desde la cárcel, Cárdenas dio su consentimiento y pronto los líderes comenzaron a comprar cargamentos de cocaína del Cartel del Golfo en tránsito hacia el norte. Con el aumento de ingresos se aceleró un proceso que ya estaba en movimiento: más dinero significó más tropas y más territorio, y la expansión hacia el sur continuó

hasta que Guatemala entró en el panorama.

El Cartel del Golfo ya operaba en Guatemala. El país tiene una importancia estratégica de la cual el hampa sólo se dio cuenta con el tiempo. Con su gobierno quebrado y en bancarrota, era un entorno casi perfecto para operar con impunidad. A lo largo de los años, Guatemala ha crecido hasta llegar a ser uno de los países de tránsito de drogas ilegales más importantes de la región. Estados Unidos estima que más de una tonelada de cocaína pasa a diario por Guatemala. Pero es más que una tierra fértil para aterrizar y mover drogas. Es el eje de la cadena de distribución, el sitio donde el precio de un kilo de cocaína pura es todavía, relativamente, una ganga. Se gana el control del producto en Guatemala y los márgenes pueden casi duplicarse en relación con lo que se podría lograr apropiándose en México.

Los Zetas en Guatemala

En 2007, Los Zetas hicieron cuentas y se percataron de que debían moverse más abajo en la cadena de los narcóticos. Agentes de Los Zetas empezaron a aparecer en Cobán, haciendo tratos con agentes locales guatemaltecos para comprar cargamentos transportados desde Colombia.

El campo de acción y el apetito del grupo habían expandido mucho aún después de que Cárdenas —quien aún mantenía algún control sobre el Cartel del Golfo desde la cárcel en México—, fue extraditado a Estados Unidos en enero del mismo año. Los remanentes de liderazgo del Cartel del Golfo trataron de mantener cerca a Los Zetas, pero la alianza se estaba deshaciendo. Para finales de 2007, uno de los cabecillas del Golfo se negó a un encuentro personal con los comandantes de Los Zetas. Mientras tanto Los Zetas continuaron traficando con los guatemaltecos. Uno de ellos, Horst Walther Overdick, ha sido un aliado fundamental desde el principio dados sus orígenes locales, su formación y sagacidad en los negocios.

Overdick creció en Alta Verapaz. El montañoso departamento es el corazón de Guatemala. Tiene un pequeño aeropuerto y carreteras que lo comunican con las cuatro esquinas del país, lo que facilita su importante industria agrícola. Alta Verapaz es el principal productor de cardamomo de Guatemala, y tiene una producción creciente de aceite de palma, maíz y café. Overdick estudió en Cobán y después de terminar la universidad, trabajó como comprador local de cardamomo. Conocidos como "coyotes", estos compradores viajan a sitios remotos de la región en las épocas de cosecha, compran el cardamomo por cargas, y lo venden en el mercado de Cobán.

Guatemala exporta más cardamomo que cualquier otro lugar del mundo, pero no es un negocio fácil. Los lugareños dicen que los productores y vendedores se frustraron con las grandes fluctuaciones en los precios del cardamomo. Para suavizar los periodos difíciles, dicen los lugareños, estos negociantes "diversificaron", por ejemplo, empezaron a transportar otros productos, algunos de

ellos ilegales. Para un hombre como Overdick, era el complemento natural. Gracias sus días de "coyote", obtuvo la infraestructura, el conocimiento y los contactos necesarios para mover ese tipo de productos. Y Overdick usó ese conocimiento para entrar al juego de distribución de droga.

A mediados del 2000, negociantes locales, como Overdick habían logrado diversificarse, llevándose consigo su parte de contactos. Por su parte, Overdick asumió un apodo: "El Tigre". Cuando Los Zetas llegaron en 2007, la red de Overdick abarcaba desde el Congreso nacional hasta la policía local y los militares. Un cable diplomático de Estados Unidos, emitido por WikiLeaks, dice que en una requisita a la casa de Overdick, las autoridades guatemaltecas hallaron tres cheques para Carlos Adolfo Mancilla, Coronel del Ejército. Después Mancilla fue promovido a Brigadier General y Jefe de Estado Mayor de la Defensa Nacional.

Overdick también ha mantenido la fachada de su negocio agrícola, así como sus contactos en el sector del cardamomo y otros productos. Se alió con uno de los más grandes importadores de droga y uno de los mayores proveedores de armas en la zona. Lo que le faltaba a Overdick era poder armado, que fue lo que Los Zetas pusieron inicialmente sobre la mesa. Los Zetas llegaron, también, con dinero en efectivo y les ofrecieron a traficantes, como Overdick, la oportunidad de expandir sus negocios.

Pero aunque hombres como Overdick, tenían infraestructura, contactos y canales directos con las autoridades políticas y judiciales que les daban a Los Zetas cierta protección, él estaba aún en deuda con otros "jugadores" más grandes. En ese momento, el mundo de la droga en Guatemala, especialmente en el este y el norte del país, estaba manejado por tres clanes: las familias León, Lorenzana y Mendoza. De estas tres familias, la León era la más beligerante, así como la más ambiciosa. Juan León, o "Juancho" como se lo conocía, era la cabeza del grupo, empezó como agente de un traficante local. Luego se casó con Marta Lorenzana, la hija de la cabeza del poderoso clan Lorenzana. En 2007, León se había abierto camino — combinando el tráfico, robo e intimidación— para llegar hasta la cúspide de la cadena. Entonces se extendió a Alta Verapaz y Petén, comprando tierras y hacienda contacto con fuerzas políticas y de seguridad, de modo que pudiera imponer su voluntad sobre pequeños y grandes distribuidores como los de Cobán. A estos lugareños de Alta Verapaz, especialmente a Overdick, no les gustaba Juancho León. En particular, no les gustaba tener que pagarle piso por usar su territorio cerca de la frontera.

En 2007, cuando Los Zetas hacían su debut en Cobán, esta molestia por el piso de León estaba en ebullición. Fuentes locales le dijeron a InSight Crime que algunos aliados de la familia León robaron cargamentos de droga pertenecientes a Overdick. Éste a su vez respondió asesinando a varios miembros del grupo. Entonces la familia León mandó varios sicarios a la casa de Overdick, cerca de Cobán, y asesinaron a varios de sus guardaespaldas. Él escapó, escondiéndose con

su familia en un compartimiento escondido en la casa.

Nada de esto es de dominio público. Lo que sí está registrado es una versión del gobierno de Guatemala durante un juicio a varios agentes de Los Zetas, en el cual declaran que el grupo mexicano y Overdick querían controlar el corredor de Zacapa, un estado fronterizo conocido desde hace mucho por ser área de recepción y reunión de narcotraficantes. Es seguro que, para Overdick la alianza con Los Zetas representaba una oportunidad para deshacerse de un señor feudal. Para Los Zetas representaba la oportunidad de afianzar su posición en Guatemala. Todavía hoy es posible sostener que ambas partes ganaron con el trato.

Los grupos de Los Zetas y Overdick convocaron a una reunión con León en su territorio. En un preludio de futuras formas de cooperación, ambos grupos llevaron tropas para el "encuentro". Esto incluyó algunos especialistas mexicanos e incluso posiblemente la participación de Miguel Treviño, alias "Z-40." Treviño es el segundo al mando de Los Zetas y tenía a Guatemala en la mira como potencial "plaza" o corredor de drogas, donde él podría reforzar su posición en su grupo y en el mundo del hampa.

La caravana de autos, como todas las que la seguirían, salieron de Cobán, y en pocas horas se encontraron con el grupo de León en un restaurante en Río Hondo, Zacapa. La batalla, que ha sido inmortalizada en una canción como una lucha heroica, fue más bien una masacre. Con una combinación de rifles de asalto y lanza-granadas, las pandillas de Los Zetas y Overdick aplastaron al grupo de León. El primero en caer fue Juancho León, seguido de diez de sus escoltas. Autos abrasados y cuerpos dispersos en la escena. Era el 25 de marzo de 2008. Los Zetas habían llegado.

Parte II: Modus Operandi

Por Steven Dudley



No es una producción de video sofisticada. Empieza: "Carreras de caballos... Cobán, Guatemala... 15 de septiembre de 2010". Dos hombres —uno con uniforme de jockey, el otro con ropa de calle— preparan sus caballos tras una puerta metálica en una pista de tierra. En el fondo suena música nortea. La cámara hace un paneo del público: espectadores sonriendo con sombreros de vaqueros, gafas y

jeans; todos mirando desde sus camionetas de plató. La puerta metálica se abre y los caballos arrancan a correr por la pista para diversión del público.

La carrera sería una inocua manifestación deportiva local si no fuera por las identidades del público presente (ver el video abajo). Era una de las muchas carreras de caballos narradas ese día en el video casero de 47 minutos. Pero la filmación provee información genuina de quiénes componen la alianza Zetas-Overdick, incluyendo líderes de alto rango, sicarios, cobradores y hasta un agregado militar. Hay varios comandantes y tenientes de los Zetas; Horst Walther Overdick y su hijo, Walter Jr.; dos sospechosos de homicidio y miembros de las operaciones de lavado de activos del grupo; finalmente, hay un oficial militar guatemalteco quien, sorpresivamente, está vestido de uniforme mientras mira el espectáculo.

Más allá de las personalidades, el video ilustra a cuántas capas descende la red de narcotráfico, lavado de activos y contrabando Zetas-Overdick en Cobán y brinda un punto de partida para entender la manera como funciona. La red ha evolucionado con el tiempo, pero los roles de los actores en ellas han permanecido iguales en su mayoría: Los Zetas se ocupan de la seguridad y proporcionan un gran flujo de dinero para el producto ilegal; los locales suministran las drogas ilegales y la infraestructura y contactos para recibirla, almacenarla y moverla a través de los corredores traicioneros y engañosos del hampa en Guatemala. Ambos lavan los ingresos en la economía local, aunque sean los lugareños los que proporcionan los contactos y los canales a través de los cuales se lleva a cabo esta fase de la operación.

Por su parte, los Zetas tienen aproximadamente 30 agentes en Guatemala, divididos en dos grupos: el brazo operacional, que es el aparato de seguridad; y el

administrativo, que se encarga del dinero. El ala operacional ha reclutado a locales y los ha entrenado en México y Guatemala para operaciones de seguridad, reconocimiento y homicidio. Los principales reclutas son ex militares de Guatemala.

Contrario a muchos informes que afirman que Los Zetas buscan contratar pandilleros, dos exfuncionarios de gobierno dijeron que InSight Crime que los Zetas prefieren exsoldados precisamente porque traen algo de entrenamiento, habilidad con las armas y entienden la administración jerárquica.

Algunos de estos exsoldados son antiguos Fuerzas Especiales, conocidos como Kaibilies. Esta es la versión del ejército Guatemalteco de los Infantes de Marina de Estados Unidos, aunque en un número muy menor. El Ejército ha entrenado a sólo 1.100, un proceso que según los rumores incluyó criar un cachorro y luego matarlo al final del entrenamiento básico, tan solo para demostrar su capacidad de poner las órdenes por encima de cualquier cosa.

El brazo operacional de Los Zetas en Guatemala ha crecido hasta incluir a diez tenientes, la mayoría mexicanos, cada uno de los cuales tiene a su cargo entre ocho y diez soldados. Esto les da un total de 80 soldados aproximadamente. A estos pequeños grupos de soldados los llaman "estacas", homenaje a la mentalidad militar. Los Zetas, aunque a más de diez años de haberse retirado de sus orígenes, aún tienen mucho de su historial militar en su lenguaje, su modus operandi y su estrategia. Establecen dominio territorial mediante la superioridad en número, las armas, la táctica, la recopilación de inteligencia y, muchas veces, el terror psicológico. De esta forma, pueden acorralar rápidamente el mercado criminal local y comenzar a cobrar su indispensable "piso".

Los Zetas también usan los contactos que han desarrollado, con la ayuda de sus aliados locales, en el Ejército guatemalteco para obtener armas y entrenamiento. Oficiales y ex oficiales facilitan las compras de armas. Un cable diplomático de los Estados Unidos publicado por WikiLeaks en 2009, decía que el gobierno ha "enviado a casa" a doce oficiales militares de rango medio por sospecha de ventas de armas a traficantes. Cuando no pueden comprar las armas, los Zetas las roban. Una investigación que tuvo un amplio despliegue publicitario sobre la muerte de cinco policías, quienes presuntamente saqueaban un depósito de armas y drogas de Los Zetas, reveló que las armas usadas por Los Zetas para matarlos fueron robadas de un alijo militar.

Oficiales en ejercicio y retirados también suministran entrenamiento. Un militar de alto mando actual, que no está autorizado para hablar oficialmente, le dijo a InSight Crime que Los Zetas tienen campamentos en varias partes de Guatemala y México donde entrenan gran parte del personal ex militar guatemalteco.

La potencial infiltración de Los Zetas en la jerarquía militar es evidente en el video obtenido por InSight Crime en el que un oficial de los Kaibiles parece hacer cabriolas con el grupo de Zetas y la gente de Overdick, en una carrera de caballos

que se llevó a cabo en el aeropuerto de Cobán. Una fuente oficial de InSight Crime lo identificó como el Coronel Edgar Ernesto Muralles Solórzano. El vocero del ejército Ron Urizar no podía confirmar que es Muralles quien aparece en el video. Sin embargo, Urizar dijo que Muralles es Kaibil y en ese momento era subdirector de la escuela militar Adolfo V. Hall del Norte en San Pedro Carchá localizada en las afueras de Cobán. Muralles que sigue activo pero en la actualidad no tiene un puesto asignado, no se encontró para pronunciarse al respecto dijo Urizar, pues Muralles no está autorizado dar declaraciones a la prensa sobre asuntos personales. Un pariente cercano del equipo de seguridad personal de Overdick es también un oficial militar activo, de acuerdo con agentes de seguridad guatemaltecos y extranjeros consultados para este reporte, y está conectado con las actividades del grupo. Otro exKaibil fue capturado después del asesinato de los 27 jornaleros en Petén en mayo, por su presunta participación en esa masacre.

Una vez el brazo operativo toma el control del territorio, Los Zetas monopolizan el "piso". En Cobán, esto fue relativamente fácil comparado con las batallas que el grupo enfrenta en México. Cuando encuentran a un comerciante local vendiendo DVD pirateados que no fueron hechos por ellos, presuntamente lo asesinan. También se encontró muerto a un expendedor de marihuana. Un hombre que ingresaba gasolina de contrabando desde México fue golpeado y le robaron sus ganancias del día. Cobán es ahora un centro de productos mejicanos, desde huevos y gasolina hasta papel higiénico y tortillas mexicanas que se ofrecen en las esquinas.

Todo el dinero recolectado es manejado por el ala administrativa de los Zetas. Este brazo está dedicado a los ingresos y pagos, incluyendo el esquema de soborno masivo necesario para que cualquier negocio del crimen organizado prospere. Para esto, los operadores locales de Los Zetas y sus aliados se acercaron a la policía. Los Zetas empezaron pagándoles US\$300 mensuales en billetes de US\$20; el operador radial recibía US\$500 mensuales. Los comandantes de la Policía en el área recibían una cifra sustancialmente mayor, presuntamente unos US\$10.000 por adelantado para dar inicio a las relaciones y luego mensualmente sobres llenos de billetes de US\$20.

Esta precisión es clásica en Los Zetas. El grupo también es conocido por su escrupulosa contabilidad. A cambio, la Policía suministra a Los Zetas direcciones específicas cuando mueven cargamentos para evadir a las autoridades cuando había presencia militar en las vías. La Policía también los encubre en homicidios y provee información sobre lo que se habla de ellos en los círculos legales, políticos y civiles.

Asimismo, Los Zetas establecieron una intrincada red de "ojos y oídos" para recolectar información. Estos "halcones" incluyen prostitutas, mendigos, lustrabotas, niños, taxistas, políticos y fiscales. De acuerdo a un oficial militar que trabajaba en el área, eran cientos de personas. Como sucedía con el Cartel del Golfo

en México, los locales se refieren a Los Zetas como "La Compañía".

Además de sus ojos en las calles y en la Policía, penetraron el sistema judicial local. Su abogado, aparentemente, se acercó a la oficina del Fiscal Distrital para ofrecer sobornos, y fue capaz de comprar algunos fiscales de nivel bajo por medio de un expolicía que trabajaba para ellos y estaba vinculado sentimentalmente con un fiscal.

Los Zetas han consolidado su influencia en el área de otras formas. Su brazo administrativo compró o coartó a los locales para que vendieran sus fincas para usarlas como refugios. Para evitar alguna sospecha, presuntamente dejaron los títulos de las tierras a nombre de los dueños originales (hacen lo mismo cuando "toman prestados" autos de los locales). Estos son puntos críticos para el depósito y el tránsito que el grupo usa cuando reciben o mueven cargamentos ilegales.

Parece que gran parte de las drogas llegan vía Honduras en estos días, donde la agitación política y la corrupción hacen de ese país un punto de fácil acceso para aterrizar aviones o atracar lanchas rápidas. Honduras también es atractiva porque con relativamente poco combustible una pequeña aeronave puede mover toneladas de producto ilegal. Las pistas de aterrizaje escondidas en Guatemala obligan a que se emplee mayor combustible lo que disminuye el campo para cargar producto ilegal.

Para Los Zetas esto no ha representado tanto como para otras organizaciones. Contrario a lo que sucede con otras redes criminales que mueven cargamentos de grandes cantidades, Los Zetas transitan con menores cargas, posiblemente porque carecen de la infraestructura y alcance que sí tienen sus rivales. Su método preferido es a través de compartimientos escondidos, camiones de carga y contenedores. Los cargamentos más grandes son escoltados por el brazo operativo. Un carro en la vanguardia da aviso de retenes espontáneos; un carro en la retaguardia está preparado para cualquier tipo de enfrentamientos. Como en la época de Juancho León, Guatemala aún es famosa por sus "tumbes" o robos. Algunos policías emprendedores operan sus propias pandillas de tumbes, usualmente revendiendo al mismo grupo criminal al que robaron, así que los Zetas se aseguran de saber quién está apostado en los retenes cuando mueven grandes cargamentos.

El grupo también ha empezado a lavar activos a través de negocios locales. En parte, esto ha sido negociado por Overdick y sus contactos. Él está emparentado por su familia política con un congresista que tiene a su cargo algunos de los contratos públicos estatales. Estos contratos son canalizados a través de varios comités en el Congreso, agencias gubernamentales y luego a través de lo que se denomina organizaciones no gubernamentales (ONG) en Guatemala. Estas agencias gubernamentales y ONG sirven como facilitadoras y usualmente entregan contratos dependiendo de los sobornos que reciban. Los proyectos sirven doblemente a los criminales: lavan ingresos del narcotráfico, y el dinero canalizado

a través de las construcciones es devuelto a los dueños de las compañías, ONG, políticos y las figuras del hampa que participan.

Alta Verapaz no es inmune a este esquema. La hija de uno de los socios narcotraficantes de Overdick era la cabeza de una de estas ONG, el Programa de Desarrollo Rural de las Verapaces (PRODEVER). Por su parte, PRODEVER obtuvo su dinero del Fondo Nacional para la PAZ (FONEPAZ), una agencia gubernamental que se ha enfocado en administrar proyectos desde el establecimiento de la paz en 1996. En 2010, el gobierno investigó varios contratos administrados por FONEPAZ, algunos para Alta Verapaz, afirmando que las ONG malversaron hasta US\$58 millones fueron malversados por ONGs.

Estos esquemas posiblemente alcanzaron la cúspide de la cadena alimenticia. El encargado de supervisar los proyectos de FONEPAZ en esa época era Obdulio Solórzano, excongresista para Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), el partido de coalición del presidente guatemalteco, Álvaro Colom. Solórzano fue asesinado en 2010 en Ciudad de Guatemala, posiblemente, por su conocimiento de éste y otros esquemas, incluyendo el financiamiento de la campaña presidencial de Colom en 2007. En diciembre, Los Zetas publicaron un comunicado en la estación local de Cobán, "La Buena", donde afirmaron que Colom tomó de ellos US\$11,5 millones en contribuciones a su campaña, y que luego el presidente los "traicionó". En el comunicado, el grupo menciona el arresto de un socio y el asesinato de alias "Bigote", en aparente referencia a Solórzano.

En los sectores de construcción y agricultura, tanto Los Zetas como Overdick lavan ingresos a través de productos y servicios tradicionales de la región. Del lado de la construcción, Overdick opera con una compañía local que, presuntamente, es la fachada de una familia prominente de Cobán. A través de esta empresa canalizan dineros públicos. Por el lado del agro, tanto Overdick como Los Zetas tienen numerosos compradores de cardamomo que siguen usando ese y otros mercados para lavar dinero. Al cruzar su contabilidad, las consecuencias son claras: en febrero, el día que el estado de sitio en Alta Verapaz terminó, sicarios asesinaron en Cobán a Boris Pinot, presunto cobrador y comprador de cardamomo de Overdick. Dólares americanos fluyen hacia Cobán, al igual que hacia áreas remotas de Alta Verapaz, al punto que productores indígenas dejaron de aceptar el "dinero verde", quejándose que esto implica un viaje extra hacia Cobán para cambiarlo. Los precios también han sido afectados. Algunos compradores locales dijeron en privado que no pueden competir con quienes negocian con los narcotraficantes. Muchos guardan silencio.

Los niños de los colegios locales no se quejaban por los dólares. Los Zetas les pagaban una pequeña cuota para que cambiaran el dinero en bancos locales, hasta que los bancos empezaron a hacer muchas preguntas. Los dueños de casas de cambio también estaban felices. Era común que cambiaran dólares de la policía, los "halcones" y otros operadores de Los Zetas a seis quetzales por dólar, en vez del

cambio normal el cual se encuentra por encima de siete.

Los Zetas trajeron consigo nuevas tácticas y actitudes. Conducían carros grandes y ostentosos, como Hummers, muchas veces dejando colgadas las armas automáticas desde las ventanas abiertas. Cuando dos policías cuestionaron a un comandante Zeta en la plaza central, este apuntó una pistola a la cabeza de un oficial, mientras le quitaba el arma al otro, luego la apuntó a su cabeza. Cuando otro policía se rehusó a aceptar los pagos, detuvieron su carro, lo sacaron y metieron en uno de los suyos. Luego, anduvieron con él por toda la ciudad golpeándolo, antes de botarlo al lado de una carretera.

Los locales desafiaron a los recién llegados por su cuenta. Dos estudiantes universitarios que miraron por mucho tiempo a la novia de un Zeta durante una demostración equina, fueron asesinados después en una estación de servicio. Otro Zeta mexicano, asesinó a su novia guatemalteca, luego la dejó en la base de un puente, presuntamente porque no quería que ella le fuera infiel luego de que él volviera a México al día siguiente. Como muchos otros crímenes, estos no fueron reportados en las noticias, le contó un exoficial de alto rango de Alta Verapaz a InSight Crime con la condición de que su nombre no fuera publicado.

El incremento del narcotráfico en la región también ha llevado a un aumento del consumo, dado que los Zetas y los operadores locales se encuentran pagando a sus expendedores en droga en vez de dinero. Los grupos grandes que mueven cargamentos considerables evitan pérdidas de esta manera. Los locales prefieren esta forma de pago. Estos expendedores, que incluyen tanto soldados como "halcones", venden una versión diluida del polvo en pequeñas bolsas a 50 o 100 quetzales. Otros vendedores más diligentes cocinan el polvo a una forma sólida de crack local que varía entre 25 y 100 quetzales, dependiendo en el tamaño de la roca. No hay números que indiquen el incremento del consumo, apenas evidencias anecdóticas y la creciente violencia que rodea al mercado local.

Estos operadores, una combinación de soldados y halcones, también se encuentran involucrados en otras actividades criminales, especialmente la extorsión. Hay esquemas tanto de extorsión regular como ocasional en el área. La primera, se basa en el pago de cuotas mensuales por parte de comerciantes locales, vendedores y otros negocios. La segunda, es vía telefónica o con una visita y puede ser considerable, entre US\$3.000 y US\$6.000, según afirmó el pariente de una víctima. Los extorsionados en este caso provienen de todas las clases sociales, y la reacción de las élites podría determinar si los Zetas se convierten en un residente a largo plazo o una pesadilla a corto plazo.

Parte III: ¿Una respuesta guatemalteca?

Por Steven Dudley



El 18 de diciembre de 2010, una liga local de fútbol de Cobán tuvo su campeonato. Uno de los equipos representaba al entonces gobernador de Alta Verapaz, José Adrián López. El otro, a Overdick. El equipo de Overdick ganó pero, como lo estableció un periódico local, el gobernador tuvo su "revancha" cuando, al día siguiente, el gobierno envió tropas y policía adicional como

parte del Estado de Sitio en Alta Verapaz. El sitio duró dos meses, durante el cual personal militar arrestó a 22 sospechosos e incautó pequeñas cantidades de dinero; al igual que 41 vehículos, 39 rifles de asalto, casi todos Kalashnikov, y 23 ametralladoras alemanas.

Esta operación fue aclamada por el Gobierno como un éxito; sin embargo, oficiales gubernamentales de Alta Verapaz dijeron que los capturados no eran altos mandos. En efecto, muchos dijeron que vieron largas caravanas saliendo de Alta Verapaz tanto antes como después del partido de fútbol. El dato de que se venía el Estado de Sitio, según dijeron, venía de la policía local. Presuntamente, Los Zetas se reubicaron en San Miguel Chica, un pequeño pueblo en la vecina provincia de Baja Verapaz donde el grupo también muchos reclutas de entre los muchos exsoldados desempleados que vienen de esa zona. Por su parte, Overdick puede haber evacuado temporalmente el área, pero no se escondió. No se encuentra acusado de ningún crimen en Guatemala y ha aparecido en eventos públicos con servidores públicos de alto rango.

El estado de sitio fue, en parte, una respuesta a la expansión de Los Zetas en 2010. Luego de consolidar su control en Cobán, Los Zetas pasaron a la ofensiva. Parte de esto está relacionado con el hecho de que cortaron lazos con sus progenitores del Cartel del Golfo. En enero de 2010, luego del homicidio de uno de sus comandantes a manos de uno de los del Golfo, Los Zetas exigieron a los gatilleros. Cuando los líderes del Cartel del Golfo rechazaron la petición, los dos se separaron definitivamente. Los estados de Tamaulipas y Nuevo León, en el norte de México, se convirtieron desde entonces en campos de batalla.

El rompimiento de las relaciones entre los Zetas y el Cartel del Golfo ha hecho que Guatemala cobre mayor importancia para Los Zetas. Ellos enviaron un ostentoso nuevo comandante al área a principios de 2010. Alias "Z- 200" es presuntamente

un hombre joven, entre los 20 y principios de los 30 años. Sobrino de un alto mando de Los Zetas en México, el estilo abrasivo de Z-200 se ha ganado la antipatía incluso de sus colegas Zetas y aliados locales.

El cambio de táctica también fue inmediato. El 26 de junio de 2010, Los Zetas sospechosos del asesinato de Giovanni España, el hombre que asumió el imperio León, luego de la muerte de Juancho León, y de cuatro de sus guardaespaldas cuando conducían por una carretera rural, en el estado de Zacapa. En septiembre de 2010, interceptaron a otro presunto aliado de la familia León cuando conducía una caravana de siete carros llenos de guardaespaldas en Zacapa.

En octubre, en un prelude de la masacre de mayo de 2011 en Los Cocos, Petén, una caravana grande de camionetas todoterreno y de platón, viajó desde Cobán a ese estado nortero. Los hombres armados hicieron varias paradas en los días venideros, incluyendo una en la que mataron a un hombre, otra donde saquearon una estación de gasolina propiedad de la familia rival de narcotraficantes, el Clan Mendoza; y una tercera, en la cual atacaron a un grupo de hombres que protegían a la viuda de España en Menchor de Mencos, un municipio a lo largo de la frontera con Belice.

En su camino de vuelta por Petén, en la vía que conduce a Tikal, se enfrentaron con la Policía y el Ejército. En los meses previos a la masacre de mayo en Los Cocos, saquearon dos estaciones de gasolina más, ambas de propiedad del Clan España: una en Zacapa y la otra en Petén.

El desenfreno de octubre fue un mensaje para los rivales de Los Zetas: no estaban conformes con Alta Verapaz. En efecto, el interés de los Zetas está en dos estados clave: Zacapa y Petén. Ambos son corredores cruciales, cuya consolidación hace de Los Zetas el grupo narcotraficante más formidable en Guatemala. Zacapa es una intersección crítica para las drogas que entran desde Honduras o que vienen de El Salvador. Petén representa un tercio del norte del territorio del país; es una vasta jungla con fronteras descuidadas con Belice y México, con carreteras y pistas clandestinas de aterrizaje que hacen de la región un lugar ideal para mover el producto ilegal.

Actualmente Zacapa está asignada a Jairo Orellana, alias "El Pelón", de acuerdo con agentes antidrogas locales y extranjeros. Orellana es padre de un hijo con Marta Lorenzana, la viuda de Juan León e hija de Waldemar Lorenzana, fuentes de las autoridades le contaron a InSight Crime. Esa relación establece lazos entre los Lorenzanas y la alianza Overdick-Zetas, haciéndolos el grupo narcotraficante más formidable en el país.

En Petén, Los Zetas están estableciendo bases en los municipios de Poptún y Sayaxche. Poptún bordea a Belice y es un terreno fértil para reclutamiento, puesto que es donde se entrenan los Kaibiles. Pero Sayaxche tiene mayor valor estratégico. Su frontera con México no tiene cruces formales y ofrece un gran número de pasajes y rutas de contrabando. El río Pasión y muchos de sus cauces que cruzan el

municipio convergen a lo largo de la frontera con el río Usumacinta. Esto conecta al grupo con otro fortín estratégico, Playa Grande, en la selva Ixcán, y con una carretera en México que corre paralela a la frontera norte guatemalteca y lleva directo al corazón de Chiapas.

Sayaxche también está bien conectado con Alta Verapaz en el sur donde se construye el principal proyecto de infraestructura del país, la Franja Transversal del Norte. La autopista eventualmente conecta el país de este a oeste creando lo que podría convertirse en una superautopista para el tráfico de droga. Sayaxche está conectado al área de la Laguna del Tigre, al norte de donde Los Zetas y otros reciben las drogas vía aérea, por bote y tierra, y la mueven a través de la frontera con México. En la provincia de La Libertad, entre la Laguna del Tigre y Sayaxche, hay numerosos pasajes "ciegos", lo suficientemente grandes para acomodar camiones. (La débil seguridad a lo largo de la frontera México-Guatemala se señala en este cable de Estados Unidos publicado por Wikileaks).

No es sorpresa que Sayaxche haya sido por bastante tiempo un corredor estratégico para traficantes grandes y pequeños. Las familias criminales León y Mendoza compraron grandes extensiones de tierra en este municipio. La familia León fue particularmente ingeniosa comprando o robando numerosas porciones de tierra en corredores estratégicos para el tráfico, que los ayudara para llevar a cabo otros negocios. Sus alianzas se extienden hasta La Libertad, el lugar donde Los Zetas enfocaron sus esfuerzos en mayo de este año. No es claro cuál fue la fuente de la disputa que llevó a la masacre de mayo. El mensaje público hacia Otto Salguero, un presunto aliado del Clan León, dio la apariencia de que Los Zetas están determinados a eliminar todos los rezagos de la red de León.

Luego de que el Estado de Sitio terminara en Cobán en febrero, Los Zetas se escabulleron de vuelta al área con un perfil relativamente más bajo y una nueva estructura que parece compartir servicios con otras organizaciones locales.

Reemplazaron los Hummers por Toyotas Corolla, según relató un comerciante local a InSight Crime. Los operadores mexicanos se alejaron de Cobán, y en su lugar enviaron a nicaraguenses y hondureños para hacer el trabajo sucio. Estos escalones más bajos de la organización reactivaron los cobros de extorsión y "piso", y han buscado controlar el mercado local de droga, que se encuentra en expansión en el área.

Los Zetas se aliaron también con otro grupo guatemalteco popularmente conocido como los "Chulamicos", que proporciona armas, inteligencia, vehículos, refugios y soldados adicionales a varios grupos, cuando es necesario. Dos líderes de estos "Chulamicos" se encuentran relacionados con algunos miembros del equipo de seguridad de Overdick. Parece que entre ellos comparten pedazos de una red de sicarios, cuyo centro permanece bajo el control firme de Z-200. No obstante, esto no significa que las otras facciones de esta red no mantengan sus propias fuerzas de seguridad. El resultado es una red aparentemente desactivada pero funcional, cada

parte con su propia especialidad o servicio que la hace necesaria para el resto. Los Zetas, por ejemplo, manejan el núcleo del equipo de seguridad, pero aún dependen para todo de Overdick y otros operadores locales, desde el producto ilegal hasta las oportunidades de lavado de activos. Presuntamente, Overdick ha asumido la red de narcotráfico de otro poderoso mafioso que fue capturado y extraditado a los Estados Unidos. Esta red se extiende desde Colombia hasta Guatemala. Aparentemente son Los Zetas quienes le compran a él sus cargas de cocaína y no al revés. No es seguro si los contactos de Los Zetas llegan hasta Colombia. El espasmo de violencia reciente de Los Zetas refuerza la teoría de que no cuentan con proveedores propios; y que necesitan mantener el control en este cuello de botella crítico en la cadena de distribución para mantener la ventaja competitiva con otros, como el Cartel del Golfo.

Lo que se viene para esta red amorfa, pero sólida, no es claro. La violencia de mayo en Petén y Alta Verapaz marcó la pauta para una guerra abierta en contra las demás familias criminales de Guatemala. Esto parece estar ganando fuerza. En Petén un presunto aliado político de la familia Mendoza se quejó de amenazas de Los Zetas y exilió a su familia mientras la temporada electoral continuaba rápidamente. Empero, aún hay muchos grupos fuertes en Guatemala. La familia Mendoza mantiene una red sólida en Petén y en otras partes del país. Otra red liderada por el hermano del narcotraficante recientemente capturado, sigue operativa en San Marcos, a lo largo de la frontera con México. Otros guatemaltecos están encargados de la autopista principal en el corredor de Huehuetenango, al norte de San Marcos. Estos grupos trabajan en conjunto con el Cartel de Sinaloa, el rival más grande de Los Zetas en Centroamérica.

Los intentos de Los Zetas para invadir a estos jugadores locales en otras provincias guatemaltecas han fallado. Por ejemplo, en noviembre de 2008, Los Zetas lanzaron un ataque sorpresa en contra de algunos operadores locales en Huehuetenango. Los locales repelieron el ataque. Las noticias reportaron 17 muertes. Cuando InSight Crime visitó el área a comienzos de 2010, personal local de seguridad mencionó que el número se acercaba más a 60 muertes, la mayoría, según ellos, fueron Zetas. Desde entonces Los Zetas han estado peleando, infructuosamente, para arrebatar el área de esos grupos.

Es más, en las últimas semanas el gobierno ha demostrado ser muy capaz. Luego de la masacre, se llamó al estado de sitio en Petén, el cual se prolongó hasta septiembre de 2011. Las autoridades arrestaron a algunos presuntos miembros de Los Zetas, incluyendo a varios comandantes que operaban en el área de Cobán. En las últimas semanas, otra operación logró la captura de 10 operadores más, incluyendo el cabecilla del grupo "Chulamicos".

Muchos, posiblemente incluso algunos de los más antiguos aliados de los Zetas, podrían estar teniendo dudas sobre su confiabilidad, brutalidad y las tácticas que llaman la atención. Algunos que han hecho negocios con el grupo han terminado

muertos y los que sobrevivieron a Los Zetas se encuentran en la cárcel. Las tácticas criminales violentas, empleadas usualmente por Los Zetas sirvieron para asustar tanto a sus rivales como a los ciudadanos, pero socavaron las operaciones comerciales de igual manera. "Z-200" ha logrado hacerse a bastantes enemigos, y hay rumores de descontento con él en el mundo del hampa en Cobán.

Pero aún quedan pregunta sobre la capacidad local para enfrentar a Los Zetas. La guerra psicológica parece haber afectado tanto a sus amigos como a sus enemigos, y aunque Los Zetas puedan debilitarse con una ofensiva gubernamental sin precedentes, siguen siendo la estructura militar más formidable de la región.

Lo que suceda de ahora en adelante depende de la evolución de algunas de estas alianzas en otras partes de la región. Comerciantes locales contactados por InSight Crime en Cobán están buscando la manera de responder, posiblemente con las mismas tácticas sucias usadas por Los Zetas. Algunos incluso trabajan de la mano de los militares en un intento por purgar a la región de los "invasores". Mientras InSight Crime estaba en Cobán, dos presuntos operadores de los Zetas fueron asesinados en las afueras del pueblo, como un posible preludio de cosas venideras. No obstante, el modelo de Los Zetas y su estructura es algo que Guatemala nunca ha experimentado. Su gran equipo de seguridad y alianzas libres no dependen de lazos de sangre y abren el mundo criminal a un gran número de pequeños grupos. Esto es algo evidente en México, donde facciones de lo que fueron grupos criminales grandes se pelean cada vez más entre ellos mismos. Así, que si Los Zetas son eliminados, es probable que otro grupo criminal tome su lugar, intentando replicar el modelo de Los Zetas de crear una estructura militar grande para monopolizar el piso y hacerse a una parte del mercado de distribución internacional de drogas. Por lo tanto, la estabilidad posiblemente requiera algo más que la purga de Los Zetas.